

# Efervescencia política y sátira visual. México, 1867-1911

## Political Effervescence and Visual Satire. Mexico, 1867-1911

*Fausta Gantús\**

 <https://orcid.org/0000-0003-4608-2665>

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México

[fgantus@institutomora.edu.mx](mailto:fgantus@institutomora.edu.mx)

*Resumen:* Proponemos en las siguientes páginas acercarnos al estudio de las dinámicas de la prensa con caricaturas políticas generadas en el contexto de los regímenes liberales que gobernaron a México entre 1867 y 1911. Esto es, centraremos nuestra atención en el comportamiento de indicadores tales como inicio, circulación y cierre de periódicos con el propósito de analizar el fenómeno en clave política. En efecto, se trata de poner en perspectiva las líneas gubernamentales imperantes y su relación con el mundo de las publicaciones satírico-visuales, para entender las formas en que repercutieron y se influenciaron una respecto de la otra, y viceversa, y la manera en que esta interacción permite comprender ciertas características del desarrollo del espacio público, en particular los equilibrios entre actores y fuerzas políticas.

*Palabras clave:* prensa; caricatura; sátira; política; México.

\* Doctora en Historia. Líneas de investigación: 1. Historia política mexicana decimonónica, con énfasis en el análisis de prensa, caricatura y elecciones. 2. Historia regional, enfocada a los casos de Campeche y ciudad de México, siglos XIX y XX.

---

CÓMO CITAR: Gantús, F. (2024). Efervescencia política y sátira visual. México, 1867-1911. *Secuencia* (118), e2191. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i118.2191>



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

*Abstract:* We propose in the following pages to approach the study of the dynamics of the press with political cartoons generated in the context of the liberal regimes that ruled Mexico between 1867 and 1911. That is, we will focus our attention on the behavior of indicators such as start, circulation and closure of newspapers with the purpose of analyzing the phenomenon in a political key. Indeed, it is about putting into perspective the prevailing governmental lines and their relationship with the world of satirical-visual publications, to understand the ways in which they had repercussions and influenced each other, and vice versa, and the way in which that this interaction allows us to understand certain characteristics of the development of public space, in particular the balances between actors and political forces.

*Keyword:* press; caricature; satire; politics; Mexico.

Recibido: 18 de enero de 2023 Aceptado: 2 de agosto de 2023

Publicado: 24 de enero de 2024

## INTRODUCCIÓN

La caricatura política adquirió, a lo largo de la centuria decimonónica, considerable importancia, especialmente en la segunda mitad; los estudios de Esther Acevedo (2000) y Laurence Coudart (2009) lo han señalado y demostrado. Los trabajos de ambas investigadoras sitúan el momento de mayor auge de impresos con sátira visual en los años setenta; sin embargo, salvo lo aportado por sus estudios, y algunos pocos más, lo cierto es que desconocemos las dinámicas que privaron en relación con la generación de ese tipo de publicaciones, incluyendo creación, pero también circulación y cierre: ¿cuántos periódicos de ese tipo hubo a lo largo del tiempo?, ¿cuál fue su rango de vida?, ¿qué importancia tuvieron?

A la búsqueda de esos impresos me doy a la tarea en este artículo, para lo cual construyo —a partir de la consulta de diversos repositorios— y expongo estadísticas que permitan tener una idea más clara de cómo estaba conformado ese universo del periodismo político con caricatura. Propongo, primero, que el estudio debe hacerse basado en las cifras de producción, cir-

culación y cierre, y no sólo, como suele hacerse, en unas u otras; segundo, que conviene verlas por años, pero también por periodos –de tiempo simple como quinquenios o décadas– y por ciclos político-administrativos. El análisis cuantitativo de estos datos los cruzo con el cualitativo de cada título y juntos, ambos análisis, permiten entender mejor ciertas dinámicas y estrategias que caracterizaron determinados momentos o etapas del espacio público y elaborar ciertas explicaciones sobre las publicaciones periódicas con caricatura política y lo que nos cuentan.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que, en realidad, su presencia nunca fue demasiado abundante, entonces, ¿por qué resultarían relevantes para el estudio de la vida política mexicana? Y, ¿qué datos, o qué otros datos, además de las imágenes mismas, podrían sernos útiles en una investigación histórica? A estas cuestiones procuro responder a lo largo de estas páginas.

## EL ESCENARIO PERIODÍSTICO

Cifras de inicio, circulación y cierre de publicaciones, vistas en conjunto, permiten observar el dinamismo de la vida periodística y algunas estrategias políticas; y ello aplica también a la generación de impresos satíricos con caricatura política. Entre 1867-1911 se publicaron, según los resultados de mis investigaciones, al menos 89 títulos, aunque es muy probable que en realidad sumaran un poco más de una centena (véanse cuadro 1 y anexo 1). El recorrido a través de este arco temporal permite tener una idea de los momentos de mayor dinamismo y desprender de ello algunas inferencias.

Descontando las dos décadas que abarcamos sólo de forma parcial –la de los años de 1860 y la de los años de 1910–, podemos observar que de las otras cuatro la de mayor creación de nuevos títulos fue, sin duda, la de los setenta, con 37; esto es, en esos años se produjeron cerca de la mitad de los de todo el periodo –42% (véase cuadro 2)–. Y también fue la de mayor circulación, sumando 59 títulos, lo que equivale a 29% del total general. Esto no resulta extraño si pensamos que en esos años tuvieron lugar importantes movimientos y cambios en el nivel cupular del gobierno; lo que las cifras revelan es que esa década fue la más compleja en términos de la dinámica política. Primero, la disputa entre Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz por la presidencia de la república, protagonizada en 1871. Después, tras la muerte de Juárez, la obligada sucesión presidencial en 1872, que enfrentó

Cuadro 1: Periódicos con caricaturas: creación, circulación y cierre, por año (1867-1911)

<i>Año de inicio</i>	<i>Inicio</i>	<i>Circulación</i>	<i>Cierre</i>
1867	2	2	1
1868	1	2	0
1869	4	6	4
1870	0	2	0
1871	2	4	3
1872	2	3	1
1873	2	4	1
1874	2	5	2
1875	2	5	1
1876	5	9	9
1877	11	11	8
1878	3	6	4
1879	8	10	8
1880	2	4	4
1881	1	1	0
1882	0	1	0
1883	2	3	1
1884	0	2	0
1885	2	4	1
1886	0	3	1
1887	1	3	0
1888	1	4	1
1889	0	3	0
1890	0	3	0
1891	0	3	0
1892	2	5	1
1893	0	4	1
1894	0	3	1
1895	1	3	0
1896	1	4	2
1897	5	7	3
1898	3	7	1

<i>Año de inicio</i>	<i>Inicio</i>	<i>Circulación</i>	<i>Cierre</i>
1899	3	9	4
1900	2	7	4
1901	0	3	1
1902	0	2	0
1903	3	5	2
1904	2	5	1
1905	0	4	1
1906	0	3	1
1907	2	4	2
1908	1	3	0
1909	6	9	4
1910	3	8	4
1911	2	6	0
Total	89	204	83

Fuente: elaboración propia.

de nuevo a Lerdo de Tejada y a Díaz. Y, por supuesto, la contienda electoral de 1876 con su secuela en 1877. Por si todo ello fuera poco hay que sumar los estallidos de revueltas y pronunciamientos que alteraron el espacio público, destacando entre los más importantes el de La Noria, en el año de 1871, y la revolución de Tuxtepec, en 1876, sin dejar de desconocer el estado de alteración —en muchos casos armado— que se vivió en diversas partes del país en diferentes momentos a lo largo de esos años, incluida la propia ciudad de México. La creación y circulación de periódicos satíricos con caricaturas políticas da cuenta del estado efervescente del espacio público, y si no supiéramos todos los datos relevantes que acabamos de anotar, esa misma efervescencia, esa proliferación de impresos haría evidente que en esa década tuvieron lugar sucesos importantes. Pero, esos momentos clave de la vida política y el espacio público que hemos señalado como los posibles detonadores de la crítica humorística visual, ¿realmente se corresponden? Analizaremos más adelante algunos datos que nos permitan averiguarlo y establecer factores explicativos.

A la década de los setenta, que fue la etapa más intensa tanto en producción de nuevos periódicos con caricaturas como en circulación de los mismos, en razón de las cifras alcanzadas le siguen, con datos muy similares entre sí, la

última del siglo XIX —con la edición de quince nuevos títulos y la circulación de 48— y la primera del siglo XX —con 16 y 45— (véase cuadro 2). Como resulta evidente, la actividad periodística de humor satírico visual estaba lejos de llegar a los ritmos que la misma había presentado en los setenta, pero aun así, no deja de ser interesante el incremento respecto a la década previa —la de los ochenta, con sólo nueve de inicio y 28 en circulación—, pues prácticamente se duplicó el número. Sin duda, esa fue la época más difícil para este tipo de impresos. Aunque pudiera pensarse —como lo ha sugerido la historiografía tradicional— que para los noventa el gobierno de Díaz estaba bastante consolidado, lo cierto es que la generación de nuevos impresos satíricos con caricaturas evidencia que el país atravesaba por momentos complejos. En efecto, en este caso, además de las coyunturas comiciales de 1892 y 1896, los noventa fueron años de crisis económica y de expresión del descontento social y político que, podemos suponer, también encontró manifestación en estos periódicos.

De la década de los noventa la actividad periodística que aquí estudiamos se concentra en cuatro años: 1892 y 1897 a 1899. Un momento importante respecto a la irrupción de jóvenes, no sólo en la prensa, sino directamente en el terreno de la acción política, fue el año de 1892, que se caracterizó por la manifestación de posiciones electorales de estudiantes a favor y en contra de la reelección de Díaz expresadas en las calles de la ciudad (Gantús et al., 2020). En tanto, entre 1897 y 1899, un factor que ayuda a explicar la creación de estos nuevos periódicos es el arribo a la escena pública de jóvenes actores que incursionaban en la vida política a través de su participación en el ámbito de la prensa; esto es, el de los escenarios periodístico y político en renovación. Pero también es atribuible al reacomodo de fuerzas y grupo tras la muerte de Manuel Romero Rubio, ocurrida en 1895.<sup>1</sup> Encontrar evidencia en las propias páginas de los impresos satíricos con caricaturas sobre los motivos y fines que perseguían los nuevos títulos con su ingreso a la escena periodística no es sencillo, en tanto las baterías no apuntaban contra los máximos representantes del poder ni se hacía la crítica a las condiciones imperantes con motivo de las políticas instrumentadas, sino contra funcionarios o autoridades que encabezaban grupos políticos y contra algunos miembros de los mismos. Del análisis de los periódicos se puede observar que en torno a la política interna los

<sup>1</sup> Tal es el caso, por ejemplo, de Carlos Alcalde, Rafael Medina, Amado Nervo y Julio Ruelas, que nacieron al inicio de los setenta y algunos de ellos participaron en *Frégoli* y *Mundo Cómico*, ambos de 1897.

Cuadro 2. Periódicos con caricaturas: creación, circulación y cierre por décadas

<i>Década</i>	<i>Creados</i>	<i>En circulación</i>	<i>Cerrados</i>
1867-1869	7	10	5
1870-1879	37	59	37
1880-1889	9	28	8
1890-1899	15	48	13
1900-1909	16	45	16
1910-1911 (mayo)	5	14	4
Total	89	204	83

Fuente: elaboración propia.

temas son diversos, pero que si hubo un asunto en aquellos años realmente central fue el de las relaciones entre el gobierno y la Iglesia católica; sin duda, el gran tema del momento.

En contraparte, en la década de los ochenta la creación y circulación fueron muy bajas; fue, sin duda, la más crítica con sólo nueve periódicos fundados y 28 en circulación (véase cuadro 2). Las explicaciones, como en la mayoría de los casos, son múltiples. Debemos considerar, por supuesto, la manera en que la reforma del artículo 7º constitucional, el relativo a la libertad de expresión y de imprenta, influyó en el decrecimiento de las publicaciones, al dotar a las autoridades de una herramienta legal que les permitía actuar en contra de la prensa. Pero también la baja revela y puede explicarse, a su vez, como consecuencia de los efectos que el periodo represivo, situado entre los gobiernos de Díaz y González, de 1877 a 1883, marcado por los ataques físicos a los individuos y a las imprentas, tuvo sobre el mundo de los impresos.<sup>2</sup> Por último, no podemos dejar de considerar que los reacomodos que caracterizaron a la inmediata anterior administración de Díaz (1877-1880) hayan, finalmente, entrado en equilibrio, al eliminar –políticamente– a unos y cooptar a otros de sus adversarios lerdistas e iglesistas –por José María Iglesias–, lo que

<sup>2</sup> En otros trabajos hemos tratado este tema, véase Gantús (2009; 2019).

se tradujo en una relativa paz, al menos en términos del periodismo satírico con caricaturas, por un tiempo.<sup>5</sup>

En la primera década del siglo xx imperó una dinámica muy similar a la de los noventa, con la creación de 16 títulos y la circulación de 45, pero, como en la anterior, la actividad se concentra particularmente en dos años: 1903 y 1909. Lo que caracteriza a esta década, quizá, es la intensa y velada –aunque en ocasiones lo velado se hacía evidente– lucha entre grupos políticos que se disputaban el ascendente sobre el presidente y la colocación de un adepto suyo en la vicepresidencia. Aunque hay un incremento en el número de impresos, pues en los dos años previos (1901-1902) no se había creado ninguno, sólo un periódico hizo franca oposición al gobierno y expuso a Díaz en sus imágenes. En cambio, 1909 vio surgir periódicos de combate a favor y en contra del régimen, muy centrados en los temas de la vida política. Los aires revueltos se dejaban sentir en el ambiente y en los impresos.

Cabe señalar que para todo el periodo en estudio el promedio entre la generación de nuevos periódicos y el cierre es muy similar. En los setenta se crearon y cerraron 37, en los noventa surgieron quince, pero dejaron de publicarse trece, y en la primera década del siglo xx, abrieron y cerraron 16. En general, durante estos 45 años el promedio de apertura y clausura fue muy similar, se crearon 89 y se cerraron 83; 204 estuvieron en circulación (véanse cuadros 1 y 3). El promedio de creación y cierre fue de dos por año y de cuatro en circulación. De nuevo, este dato expresa lo efímero de las publicaciones con sátira visual, las dificultades de su existencia, a las que ya nos hemos referido antes.

## ENFOCANDO LA LENTE: LO QUE DESTACA DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA

Si cruzamos la cifra de la década con la revisión por año, en lo que se refiere a la aparición de títulos, descubrimos que las coyunturas electorales de 1871 y 1872 provocaron, en realidad, poca creación de sátira visual, apenas se editaron dos

---

<sup>5</sup> Aunque cabe recordar que el poder omnímoto atribuido a Díaz por la historiografía tradicional posrevolucionaria no fue real, que las tensiones y pesos regionales desempeñaron siempre un papel relevante, al igual que las habidas entre los distintos grupos de poder con fuerte presencia en la capital del país.

Cuadro 3. Número de periódicos que iniciaron, circularon y cerraron por años

<i>Inician</i>		<i>Circularan</i>		<i>Cierran</i>	
<i>Años</i>	<i>Núm. de periódicos</i>	<i>Años</i>	<i>Núm. de periódicos</i>	<i>Años</i>	<i>Núm. de periódicos</i>
13	0	2	1	13	0
7	1	5	2	16	1
14	2	12	3	4	2
5	3	9	4	2	3
1	4	5	5	7	4
2	5	3	6	2	8
1	6	3	7	1	9
1	8	1	8		
1	11	3	9		
		1	10		
		1	11		

Fuente: elaboración propia.

periódicos en cada uno de ellos que, como ya hemos anotado, era el promedio, y circularon cuatro y tres, respectivamente, que también corresponden a la cifra promedio.<sup>4</sup> Esto es, a pesar de las tensiones entre las facciones políticas – juaristas, lerdistas y porfiristas– hubo poco enfrentamiento que se valiera del humor gráfico entre los grupos.<sup>5</sup> Consideramos que quizá ello sugiere cierto consenso en torno a la figura de Juárez que, en 1871, aún era el hombre fuerte del momento. En ese año, uno de los nuevos impresos, *La Chispa*, apoyó la postulación de Juárez para la presidencia de la república y de Díaz para la Suprema Corte de Justicia, en tanto que *El Padre Cobos*, más combativo, hizo

<sup>4</sup> Aunque es muy probable que la dinámica del periodismo satírico con caricaturas no se corresponda con la efervescencia del periodismo en general, pues si confiamos en el dicho de un impreso de la época, la contienda electoral motivó en ese año de 1871 la creación de cerca de 200 títulos: “Menos de cincuenta periódicos han quedado de los doscientos y pico que se publicaron en la república con motivo de las elecciones.” *El Siglo Diez y Nueve*, 5 de octubre de 1871. Si bien la cifra es un poco exagerada, lo que trasluce es la importancia del momento político.

<sup>5</sup> Esto es, por supuesto que hubo contienda y enfrentamiento en el plano periodístico, que se crearon títulos para las coyunturas electorales y que los ya existentes, en su mayoría, también participaron tomando partido, las más de las veces, por uno u otro candidato.

campaña a favor de Díaz para la presidencia de la república y una franca oposición a Juárez y Lerdo de Tejada. Pero este periódico representaba la posición de un grupo que aún no contaba con la fuerza suficiente para lograr consensos más amplios entre los actores políticos ni entre la población. En tanto, *El Bloquíflojo*, que ya estaba en circulación, desapareció el 19 febrero, por lo que no tuvo mayor presencia en el año, aunque en el poco tiempo que estuvo publicándose, además de la crítica a actores y sucesos del momento, entró en la contienda electoral, señalando las filiaciones y alianzas entre el periodismo y los principales candidatos, aunque al parecer el suyo era Juárez. *La Orquesta*, que ya estaba y continuó en circulación todo el año, criticó a la administración juarista, al proceso electoral y a sus tres principales candidatos.

En 1872, tras la muerte de Juárez, aunque se enfrentaron dos personajes más cercanos en trayectorias y méritos, como lo eran Lerdo de Tejada y Díaz, la disputa no alcanzó a levantar demasiado los ánimos, quizá porque hubo una especie de consenso tácito en que el primero era quien poseía la experiencia de gobierno y podría continuar con el proyecto político de su predecesor, en tanto el segundo sólo la tenía en el plano militar. La desconfianza ante ese mismo ascendente —su origen militar— también pudo haberle jugado en contra, pues, probablemente en el imaginario nacional, aún estaba presente el recuerdo de las administraciones de Antonio López de Santa Anna y la sombra de la dictadura era una amenaza latente. Pero, especialmente, debió pesar la aventura de La Noria, el pronunciamiento que en contra de los resultados de las elecciones de 1871 y del gobierno de Juárez comandara Díaz. Además de considerar a Lerdo de Tejada el natural sucesor de Juárez, o quizá por ello, los partidos lerdista y juarista prefirieron privilegiar la paz en esa coyuntura para garantizar la estabilidad. Como presidente interino, una de las primeras acciones de Lerdo de Tejada, una hábil acción, fue decretar una ley de amnistía en favor de los sublevados que permitía restablecer el orden militar, social y político. Lo cierto es que, muerto Juárez, los pronunciados perdían la razón que justificaba su alzamiento y decretada la amnistía carecían de motivo para oponerse al nuevo gobierno.

Así, en el plano de la sátira visual, en 1872 *México y sus Costumbres* se creó apenas un día antes de que Lerdo asumiera como presidente interino el 19 de julio, y no hizo campaña electoral, esto es, si bien incluyó algunas imágenes referentes a la vida política, se dedicó principalmente a la crítica social. *Juan Diego* se creó el 7 de julio, unas pocas semanas antes de la muerte de Juárez, así que nació sin fines electorales, pero una vez ocurrida se pronunció brindando

su apoyo a la candidatura de Lerdo de Tejada. En sus caricaturas se burló de las aspiraciones de ciertos personajes de la política, como Ignacio Mariscal, Manuel María de Zamacona y Guillermo Prieto, así como de las veleidades partidistas de los juaristas convertidos en lerdistas.<sup>6</sup> *La Orquesta*, por su parte, siguiendo la línea editorial que lo caracterizaba, hizo la crítica de las autoridades, de las políticas del gobierno y de la situación electoral, por supuesto.

Fueron, en cambio, los años de 1876, 1877 y 1879 los más importantes en la fundación y circulación de impresos, con cinco, once y ocho, respectivamente, y con nueve, once y diez en circulación. Vemos pues cómo la división entre las facciones políticas y las disputas entre Lerdo de Tejada, Díaz y José María Iglesias, que se sumó a la misma, se manifiestan en el aumento de títulos que saltaron a la arena pública. Esto es, en tanto la muerte de Juárez exigió, en lo inmediato, la unión de las fuerzas políticas, el nuevo acomodo derivado de la misma modificó, unos pocos años después, los equilibrios y desató un verdadero enfrentamiento entre los contendientes presidenciales y sus partidarios.

Los años 1876 y 1877 fueron electorales, aunque por muy distintas razones, bajo distintas lógicas y provocaron respuestas diversas en el plano periodístico; y 1879, aunque no se celebraran sufragios presidenciales en ese año, también lo fue, como veremos en breve. Esto es, mientras en 1871 y 1872 la cuestión comicial no parece haber despertado grandes expectativas, por las razones apuntadas líneas arriba, en las siguientes sí. El año de 1876 se explica porque fue el del enfrentamiento más agudo entre Lerdo de Tejada y Díaz, ambos con méritos y trayectorias que los respaldaban y daban a sus seguidores la confianza en su victoria. Así *El Cascabel*, publicado a principios del año, atacó fuertemente al gobierno del presidente como estrategia para obstaculizar su reelección. Pasados los comicios se creó *La Metralla* con el fin claro de criticar los últimos meses de la administración lerdista y su triunfo en los sufragios. *La Ley del Embudo* y *El Tecolote*, en cambio, fueron creados para contrarrestar los ataques de esa prensa antigubernista y apoyar a la

<sup>6</sup> *Juan Diego* incorporó las caricaturas a su edición a partir del número 15, correspondiente al 12 de septiembre de 1872, de ello da cuenta su subtítulo que lo anuncia a partir de esa fecha. En el número referido anotan la novedad del periódico y que era Jesús Alamilla el dibujante encargado de la realización de las caricaturas. *Juan Diego*, 12 de septiembre de 1872. De esa fecha al 27 de diciembre se imprimieron 30 números (del 15 al 45) que debieron incluir caricaturas, pero sólo se conservan los de 19 de ellos en la Hemeroteca Nacional-Universidad Nacional Autónoma de México (HN-UNAM).

administración y las aspiraciones de Lerdo de Tejada.<sup>7</sup> En el mismo sentido, el de hacer campaña a favor de su reelección, a partir de junio se imprimió la segunda época de *La Carabina de Ambrosio*, de la cual se había publicado la primera de noviembre de 1875 a marzo de 1876, con el propósito de defender al gobierno de Lerdo de Tejada y hacer frente al pronunciamiento tuxtepecano.

*El Jicote*, *El Padre Cobos* y *El Ahuizote* ya estaban en circulación, pero el primero la suspendió empezando febrero, en tanto el segundo lo hizo pasadas las elecciones primarias, en julio, y sólo el tercero se mantuvo vigente todo el año, aunque dejó de publicarse al finalizar diciembre. Los tres impresos estaban ligados, muy de cerca, a Porfirio Díaz y al movimiento tuxtepecano y tuvieron como objetivo primordial hacer la crítica a la administración de Lerdo de Tejada y atacar sus pretensiones reeleccionistas. Resulta importante observar que, de los nueve periódicos con caricaturas que circularon ese año de 1876, todos dejaron de publicarse antes de que el mismo concluyera. Quizá, aventuro, el desaliento provocado por la derrota del régimen constitucional entre quienes apoyaban a Lerdo de Tejada y el ánimo triunfal de quienes estaban con el victorioso movimiento tuxtepecano, se tradujeron en el cierre de los impresos, porque la causa ya no tenía futuro, en el caso de los primeros, y porque la lucha periodística se hacía ya innecesaria, en el de los segundos.

Tras la celebración de los comicios, los resultados fueron impugnados y se sumó al conflicto José María Iglesias quien, como presidente de la Suprema Corte de Justicia, defendía su derecho legal a ocupar la presidencia. En 1877, tras el triunfo revolucionario y el derrocamiento del gobierno constitucional ocurrido el año anterior, también hubo elecciones; unas elecciones que, si bien tenían un único y claro candidato, pues resultaba bastante evidente que Díaz sería el ganador, ello no evitó la crítica aguda desplegada por parte de los opositores para cuestionar sus méritos, la forma en que accedía al poder y lo que estimaban sería su desempeño al frente de la primera magistratura del país. Es este año, el más significativo de la década en lo que a publicaciones satíricas con caricaturas se refiere: se crearon once títulos, que fueron los mismos que circularon, pues al iniciar el año no había ninguno publicándose, ya que al finalizar 1876 todos habían cerrado. De estos once

<sup>7</sup> *La Ley del Embudo* se creó en sustitución de *La Ley Fundamental*, que había estado defendiendo al gobierno de Lerdo, porque “el título con que hasta aquí habíamos encabezado nuestra publicación, no estaba de acuerdo con el carácter que, por razón de las circunstancias, habíamos impreso a ésta”. Esto es, un título serio no permitía todas las posibilidades de mofarse de los adversarios que un título “joco serio” sí. *La Ley del Embudo*, 1 de julio de 1876.

títulos sólo sobrevivirían tres para 1878: *Don Quixote*, que se mantendría todo el año; *La Gacetilla*, que llegaría a mayo, y *Mefistófeles*, que apenas alcanzaría la primera quincena de enero.

En realidad, lo relevante en ese año no fue la coyuntura electoral, lo verdaderamente significativo fue la campaña de ataques a la gestión tuxtepecana desplegada desde las páginas de varios impresos y orquestada, muy probablemente, por los lerdistas que después del estupor de la derrota consideraron imprescindible combatir al nuevo régimen y medir fuerzas para evaluar las posibilidades de la reinstalación del orden constitucional derrocado. En efecto, muchos de los periódicos se crearon para atacar a la nueva administración, cuestionar su legitimidad y su legalidad, tal fue el caso de *La Mosca*, *Don Quixote*, *La Linterna Mágica* y *La Orquesta*; estos semanarios fueron duros críticos de Díaz, del grupo que lo acompañaba en la administración y de los tuxtepecanos en general. Los dos últimos se mofaron también del papel desempeñado por Iglesias en la coyuntura de conflicto político y de sus pretensiones presidenciales, haciendo una fuerte campaña en su contra. Los sobrevivientes del partido lerdista aún mostraron abiertamente algunos signos de vitalidad hacia finales del año y publicaron *La Cantárida*, movidos por el mismo claro propósito de hacer la crítica al gobierno tuxtepecano.

Por su parte, el tuxtepecanismo y el gobierno emanado de él también contaron con periódicos que hicieran su defensa y campañas en contra de sus opositores, especialmente del lerdismo, aunque, además de cubrir ese frente, también se ocuparon de atacar al iglesismo, como fue el caso de *La Gaceta de Holanda*, de *Mefistófeles* y de *El Sinapismo*. No debemos dejar de observar que la burla de los impresos, además del común ataque entre facciones políticas, trasluce también la preocupación ante las posibilidades de una acción por parte de Lerdo de Tejada y sus allegados para recuperar la presidencia, el resquemor ante la amenaza de una “revolución legal”<sup>8</sup>.

En cambio, *Fray Gerundio*, aunque sólo alcanzó a publicar dos números, hizo una crítica a los tres principales partidos: lerdista, porfirista e iglesista, sin revelar a quién brindaba su apoyo. *La Tertulia*, que alcanzó pocos números, sólo revela su posición contraria a Iglesias. Por su parte, *La Gacetilla* resulta una excepción en el uso de la sátira visual en la dinámica política de la época, pues se ocupó de dar noticias variadas, de los más diversos tipos, pero

<sup>8</sup> “Cuando estalle la nueva revolución, la revolución legal, la que tiene por objeto defender un principio, entonces...” *La Mosca*, 5 de abril de 1877.

con poco contenido político; si bien en sus primeros 18 números no incluyó caricaturas, las incorporó a partir de octubre, y en general se ocupaba en ella de asuntos internacionales, especialmente europeos, pero también criticó fuertemente la política “yankee”; las pocas veces que se ocupó de la situación nacional, casi siempre fue en relación con la amenaza estadounidense. Aunque a primera vista parecía poner distancia con la política nacional y el enfrentamiento entre las facciones, cabe preguntarse si su línea editorial contraria a Estados Unidos no estaría ligada al hecho de que Lerdo de Tejada se exilió en ese país, el mismo país que había negado su apoyo a la causa tuxtepecana, y que al parecer los tuxtepecanistas aún temían que lo brindara al mandatario depuesto.

Lo que se puede colegir a partir del análisis de la producción de periódicos satíricos con caricaturas de ese año, es que la fuerza lerdista aún dio la batalla confiando en revertir la situación provocada por el triunfo de la revolución de Tuxtepec y ante ella se posicionó la prensa tuxtepecana. La inestabilidad gubernamental, el temor ante la nueva situación, entre otros factores, se expresaron en las páginas y en las imágenes de los impresos.

En cambio, 1879 no era un año de realización de elecciones presidenciales, por lo que a primera vista pareciera que la explosión de ocho nuevos impresos, y de los nueve que circularon, estaba ligada, como en 1877, a la crítica de la administración en turno, que sin duda se hizo, pero lo que revelan los impresos es que la preocupación central estaba enfocada en la sucesión presidencial que se avecinaba y las elecciones que la harían posible. En efecto, lo que es necesario tener presente es que fue el periodo del arranque de las campañas rumbo a 1880, la que sería una de las contiendas más competidas por el gran número de aspirantes para ocupar la primera magistratura y porque los cambios que se suponía habían traído el régimen tuxtepecano, abrían el espacio para un enfrentamiento más parejo entre ellos, al menos eso se presumía. Por eso, en esta ocasión, el inicio de las campañas presidenciales modificó sus ritmos y arrancó desde el año anterior al de la celebración de los comicios. El año de 1879 fue el momento de medir fuerzas entre aspirantes, de negociar entre las diversas facciones personalistas emanadas del tuxtepecanismo, de combatir los esfuerzos de los oponentes y afianzar las posibilidades propias, si es que aún las tenían, de Lerdo de Tejada, de Iglesias y de los muchos otros posibles candidatos, desde Justo Benítez y Vicente Riva Palacio, hasta Ignacio Vallarta y Manuel González, entre los cerca de quince cuyos nombres sonaron, principalmente en los periódicos. Año de definicio-

nes, pues el rumbo de la sucesión establecería también la línea política que imperaría en los siguientes cuatro años.

Aunque algunos de los periódicos satíricos con caricaturas de 1879 se crearon con el propósito, o aparente propósito, de criticar a las autoridades en funciones, lo cierto es que además de, o a veces en lugar de, se dieron también a la tarea de hacer campaña electoral atacando a sus adversarios políticos. Tal es el caso, por ejemplo, de *El Nagual*, que apuntaba que se “ha de carcajear a costa de los mandarines”,<sup>9</sup> pero en lo hechos se burlaban principalmente de Justo Benítez y de Protasio Tagle, de sus aspiraciones y planes presidenciales.<sup>10</sup> En el mismo número también hacían alusión a “los candidatos”, los ya apuntados y otros, y se referían a Benítez como “El pretendiente”. La finalidad no declarada era, pues, hacer la oposición a las aspiraciones de esos dos personajes, principalmente. A Protasio Tagle, además de sus ambiciones propias, algunos impresos lo acusaron de ser el autor de la idea de que Díaz se reeligiera, tal es el caso de *El Tranchete*, que también surgió en ese año de 1879 y que criticaba a algunos de los aspirantes presidenciales como Benítez y Manuel González —a quien pintaba como el candidato más fuerte—, y aunque en mucho menor medida a Riva Palacio, y se burlaba, sobre todo, de las pretensiones reeleccionistas de Díaz alentadas por Tagle, a quien señalaban como el artífice de la descabellada idea. Por si los contenidos escritos y visuales del semanario no fueran lo suficientemente explícitos, su campaña de franca oposición a la candidatura de Manuel González se devela en el “Alcance al número 3” en el que, al referirse a un incidente violento atribuido a González, señalaban los redactores: “nosotros combatimos y seguiremos combatiendo la candidatura de ese Señor”.<sup>11</sup> Similar campaña emprendió *La Patria Festiva* para hacer oposición a las pretensiones de Benítez, a quien también llamaban, como lo hacía *El Nagual*, “el Pretendiente”, y de Tagle, y a diferencia de otros impresos dejaron claro que no se opondría al gobierno, y se asumieron como “tuxtepecanos netos”.<sup>12</sup> Aunque en realidad algo de crítica contra Díaz, su administración y su equipo, pero sobre todo su apoyo a Manuel González,

<sup>9</sup> *El Nagual*, s. f., probablemente octubre de 1879. Cabe señalar que, aunque el semanario no incluye la fecha, es posible ubicarlo en 1879, gracias a una nota publicada en otros periódicos que en septiembre daba noticia de su próxima publicación, *El Republicano*, 30 de septiembre de 1879.

<sup>10</sup> El título mismo es una burla a Justo Benítez, a quien peyorativamente algunos actores y periódicos llamaban con tal apodo: el Nahual.

<sup>11</sup> *El Tranchete*, 27 de abril de 1879.

<sup>12</sup> *La Patria Festiva*, 5 de enero de 1879.

se hicieron evidentes en sus páginas e imágenes, lo que permite inferir que era otro su candidato.

*La Casera* nació para criticar a la administración y a los diferentes poderes, según su propósito explícito, el cual atendió, pero también, especialmente en algunas de sus caricaturas, dio cabida al tema de la sucesión presidencial, dedicándose a hacer la crítica de varios de los aspirantes, desde Riva Palacio hasta Ignacio Vallarta, pero haciéndolo de manera más consistente contra González, Benítez y Tagle. Criticó también las pretensiones reeleccionistas del propio Díaz y la de sucesión de Luis Curiel. Pero a quien atacó de manera contundente fue a Luis Terán, pues para combatir sus aspiraciones se dio a la tarea de pintarlo como un sanguinario asesino. Por su parte, *Demócrito* hizo también crítica del gobierno y de los actores políticos, y asimismo de las aspiraciones y los aspirantes a la presidencia, en particular de Riva Palacio, aunque también de las de Benítez.

*El Máscara*, como en los casos anteriores, además de criticar la situación de la administración, también dedicó algunas de sus páginas, tanto texto como imágenes, a la cuestión electoral, se mofó de las pretensiones reeleccionistas de Díaz, según denunciaba, patrocinadas por Carlos Pacheco, y de las aspiraciones de otros candidatos. Este es uno de los poco periódicos satíricos con caricaturas que podemos asociar con el benitismo, porque no sólo no hay, a diferencia de los otros títulos, un ataque explícito a Benítez ni a Tagle, sino que los incluye en su sección de “Mexicanos distinguidos”.

El único periódico con caricaturas políticas que estaba en circulación al iniciar 1879 era *La Historia Cantante*, que había iniciado apenas en diciembre del año anterior y que sólo se mantuvo en la escena pública hasta marzo. En sus páginas hizo una ardua crítica de la administración de Díaz, y del mismo presidente, así como de sus principales allegados, entre ellos Benítez y Tagle, entre otros.

Como se puede observar, algunos lo hicieron en tono franco, otros de manera más discreta, a veces disimulada, pero la mayoría se dio a la tarea de lanzarse a la competencia electoral. Tal fue el carácter de los impresos con sátira visual durante ese año de 1879, lo que nos permite afirmar que el elevado número de publicaciones respondió mayoritariamente al interés comicial. La nutrida campaña en contra de Benítez lo revela como el aspirante con más fuertes posibilidades de convertirse en el candidato del tuxtepecanismo,

al menos en la ciudad de México.<sup>13</sup> Aunque también deja ver el reacomodo de las alianzas y el juego de intereses que favorecieron a Manuel González.

## OTRO ACERCAMIENTO: LOS NOVENTA

Como ya anotamos, aunque muy por debajo de las cifras alcanzadas en los setenta, otra década interesante es la de los noventa, con la creación de quince títulos y la circulación de 48. Lo que podemos observar al fijar la atención en los años de generación de los impresos es que no fueron necesariamente las coyunturas electorales las que provocaron las mayores reacciones, sino que los picos de creación de nuevos títulos se sitúan en 1897 y 1899, con la generación de cuatro impresos en cada uno y la circulación de seis y ocho, respectivamente. Y aunque sólo se crearon dos nuevos títulos y circularon cuatro en 1892, ese año resulta interesante, no si se pone en perspectiva con la dinámica general de los 45 años, sino si lo observamos en relación con los años previos. Esto es, entre 1889 y 1891 no se creó ningún nuevo título que incluyera caricatura política, y los tres que estuvieron circulando en esos años fueron los oficialistas *México Gráfico* y *La Patria Ilustrada*, y el crítico *El Hijo del Ahuizote*, que se ocuparon de atender el tema de la sucesión presidencial y las manifestaciones provocadas por la misma. A estos periódicos, que estaban presentes en la escena pública de 1892, se sumaron *México Festivo*, que apenas duro tres meses durante los cuales se dedicó a la crítica de algunos personajes, se burló del antirreeleccionismo, pero no tocó la figura presidencial; y *Gil Blas*, que apareció tras los comicios, el 17 de julio, y que al principio contenía sólo pequeñas ilustraciones insertas en sus columnas. Las caricaturas políticas empezaron a incluirse en ese periódico hacia finales de septiembre, aunque de manera irregular, haciendo, principalmente, la crítica de Díaz y su gobierno, de los aduladores de su administración y denunciando la burla al sufragio popular.<sup>14</sup>

En 1897 empezó a circular *Frégoli*, que, si bien hizo crítica política, la misma estuvo dirigida a la persona de algunos funcionarios del gobierno, pero no a la presidencia misma. Uno de sus objetivos principales fueron los miem-

<sup>13</sup> De la fuerza de Benítez en la ciudad de México en esa elección da cuenta Miguel Ángel Sandoval (2016) al analizar la dinámica y los resultados de la contienda.

<sup>14</sup> Ya había parecido una caricatura en su noveno número, a finales de agosto.

bros del periodismo. Similar línea editorial siguió *El Popular*, que también se fundó en ese año. Se trata de un periódico de amplio formato, pero las ilustraciones satíricas eran desde pequeños dibujos hasta caricaturas insertas en las columnas de la página; pero pronto creó un semanario, *La Risa del Popular*, en cuyas páginas la burla a la figura del presidente encontró amplio espacio. *El Amigo del Pueblo*, por su parte, hizo algunas críticas a ciertos funcionarios y temas, tales como el juego —una constante preocupación por sus nocivos efectos sobre el conjunto social— y el asunto de Cuba.<sup>15</sup> *El Mundo Cómico*, que apareció en octubre, aunque dio principal atención a temas sociales, también dedicó algunas imágenes a cuestiones políticas.<sup>16</sup>

Al iniciar el año también estaba en escena el *Gil Blas Cómico*, que había comenzado su publicación dos años atrás, pero sólo alcanzó a existir hasta el mes de abril, y durante esos meses hizo crítica política: a los diputados, a los partidos, a la prensa y a algunos personajes del gobierno, principalmente, incluida alguna crítica ocasional al propio Díaz, en particular en su último número, del 5 de abril. En la mayoría de los periódicos de este año, la situación de Cuba fue un tema relevante.

En 1898 sólo se crearon dos nuevos títulos y circularon cinco; esto es, en ese año aparecieron en escena *Cómico* y *Don Quijote* y continuaron circulando el ya muy conocido *El Hijo del Ahuizote*, así como *Frégoli*, *El Popular* y *La Risa del Popular*, los tres creados el año anterior. El *Cómico*, que inició con el año, dedicó la mayor parte de sus caricaturas a la crítica social y cultural, aunque también dio cabida a algunas relacionadas con la política internacional. En lo nacional, atacó a algunos miembros del gremio periodístico y a algunos personajes de la vida pública y política. El Ayuntamiento fue uno de sus blancos,

<sup>15</sup> Circulaban también en ese año el *Gil Blas Cómico*, que atendió asuntos diversos de la vida política nacional, como la relación entre Díaz y Bernardo Reyes y el papel desempeñado por la prensa y el partido científico en ese enfrentamiento, entre los más importantes, en general incluyó en sus imágenes el servilismo de cierta prensa y la represión contra otra, las corridas de toros y otras cuestiones de la vida política y, entre lo más importante, denunció el militarismo que imperaba en el país. *El Hijo del Ahuizote*, por su parte, entre los temas que más atendió, sobresalen cuestiones de los estados, así como de la política de conciliación del gobierno en relación con el clero; por supuesto, también trató de las elecciones y reelecciones, en los estados y el Distrito Federal, de la política personalista, de asuntos internacionales, incluido el caso de Cuba, y de la vida nacional en su relación con Estados Unidos. Lo cierto es que, como ya anotamos, viendo las caricaturas de los periódicos hasta aquí anotados, pocas pistas encontramos sobre qué pasaba de relevante en ese año de 1897.

<sup>16</sup> Tales como la votación en el Congreso del artículo quinto constitucional o los ataques de la prensa católica contra el partido liberal.

así como, ocasionalmente, algún gobernador; el tema electoral también apareció de forma esporádica. Por su parte, *Don Quijote* circuló sólo dos meses, agosto y septiembre; como en el caso anterior, dedicó la mayor parte de sus imágenes satíricas a temas relacionados con asuntos sociales y culturales y sólo ocasionalmente incluyó algunas en las que se mofaba de personajes de la política u otros ámbitos de la vida pública.

En 1899 iniciaron *El Chisme*, *El Alacrán* y *El Pobre Diablo*. *El Chisme* guardó una actitud comedida, con poca crítica política en sus imágenes, y cuando lo hizo fue en tono bastante amable.<sup>17</sup> El único periódico realmente combativo en su posición frente a las autoridades federales fue *El Alacrán* —que inició en septiembre de ese año—, que hizo del presidente y su gabinete, así como de otras instancias de gobierno, blanco permanente de su mordacidad, denunciando sus actuaciones y decisiones. *El Alacrán* también supuso un nuevo tipo de lenguaje visual más franco y, por momentos, agresivo. *El Pobre Diablo* satirizó al régimen y sus principales protagonistas, incluyendo al presidente y sus secretarios de Estado, valiéndose, en buena medida, de la asociación entre la política y el mundo taurino; también el clero católico fue blanco de sus señalamientos y se ocupó de asuntos sociales y culturales. El *Cómico*, que había iniciado el año anterior, estuvo en circulación y, principalmente, se dedicó a tratar en sus imágenes temas sociales, como los ligados a las diversiones públicas y las políticas culturales, como la de las exposiciones de Bellas Artes, los servicios de transporte y otros adelantos tecnológicos como la electricidad, los efectos de las enfermedades, con lo que indirectamente apuntaba hacia las políticas municipales; ocasionalmente criticó a la Iglesia católica y a sus representantes, la situación internacional —aunque de manera muy discreta—, a la prensa, a ciertos personajes de la vida pública, y algunas manifestaciones populares.

Durante este trienio de 1897 a 1899 iniciaron y se mantuvieron en circulación *Frégoli*, *El Popular*, *La Risa del Popular* y continuó dando la batalla desde la oposición *El Hijo del Ahuizote*. *Frégoli*, que inició en 1897 y cerró en 1899, si bien más orientado a los asuntos sociales y culturales, también se ocupaba ocasionalmente de la política local, criticaba a funcionarios, a periodistas y periódicos, se mofaba de las actuaciones y de las aspiraciones de algunos personajes —incluidos los que deseaban la presidencia—; también,

<sup>17</sup> Sabemos que *Fin de Siglo* inició y circuló ese año, pero no hemos encontrado ejemplares de la publicación.

en 1898, daba espacio en sus caricaturas a algunos problemas internacionales como el de Cuba, incluyendo el papel asumido por México en la confrontación entre Estados Unidos y España y, ocasionalmente, a los asuntos de la religión, como el de la libertad de cultos. Por su parte, el diario *El Popular*, entre 1897 y 1899, como ya hemos señalado, incluyó la sátira visual, pero en el mes de noviembre los mismos editores crearon una publicación independiente semanal ligada a este llamada *La Risa del Popular*, que estuvo en circulación por periodos de varios meses sumando tres épocas, entre 1897 y 1899, cuando desapareció.<sup>18</sup> Cabe señalar que la estrategia fue trasladar las caricaturas a la publicación semanal, pero en los periodos en que la misma salió de circulación durante estos tres años y prácticamente durante todo 1899, tras la desaparición del semanario en enero, las imágenes satíricas se incorporaban al diario, pero estas fueron cada vez más esporádicas. A través de escritos y caricaturas, *La Risa del Popular* hacía crítica social y cultural, pero también política; así satirizó al gobierno del Ayuntamiento y al nacional, a algunos miembros del gremio periodístico y se ocupó de asuntos de la política internacional. Se burló de algunos personajes y grupos, de sus aspiraciones y ambiciones o de su desempeño.<sup>19</sup>

*El Hijo del Ahuizote* se mantuvo en la línea editorial que lo caracterizaba, esto es, la crítica al gobierno y a los procesos electorales, principalmente, aunque también se ocupó de temas relacionados con la escena internacional. En 1898 continuó su línea de ataque a las autoridades del gobierno federal y de los estados de la república; hizo también lo propio con la prensa oficialista o cercana al gobierno y con lo relativo a las políticas instrumentadas para reprimir a aquella que se oponía a las autoridades; denunció el juego y

<sup>18</sup> Como nota interesante para estudios sobre el espacio público y el género, cabe señalar que *El Popular* anunciaba su semanario *La Risa del Popular* como una publicación dirigida a los hombres: “Lo que debe hacer todo hombre es: comprar nuestra edición semanal.” *El Popular*, 10 de diciembre de 1897. También desarrollaron una interesante campaña de promoción del semanario; como ejemplo véase *El Popular*, 15 de noviembre de 1897.

<sup>19</sup> En su número del domingo 24 de julio de 1898, en su primera página el periódico, anunció, con una ilustración, la aparición de *La Risa del Popular*, que tendría lugar el sábado. El anuncio daba cuenta de que tendría “gran cantidad de grabados y caricaturas”. Unos días después, daban noticias sobre las condiciones para los suscriptores y ahí puntualizan que se trataba de “un número independiente del diario”, que los mismos recibirían como prima. Anunciaban también la aparición del quinto número para el sábado 30 de julio. Noticias sobre *La Risa del Popular* aparecen en otros números posteriores a lo largo del mes de agosto. *El Popular*, 24 y 30 de julio de 1898. Cabe precisar que no encontramos los ejemplares de *La Risa del Popular* que se publicaron en ese año de 1898.

los toros; la Iglesia católica fue otro de sus blancos; pero, sin duda, el tema internacional, con el conflicto entre España y Estados Unidos por la cuestión de Cuba, ocupó un papel estelar, criticando la posición del gobierno y de la prensa mexicana en el asunto. Para 1899 *El Hijo del Ahuizote* se ocupó de políticas culturales, de asuntos internacionales, dio gran espacio a dos temas: la Iglesia católica y sus vínculos con el gobierno y la situación en los estados; por supuesto, también se ocupó de las cuestiones políticas del momento y del tema electoral, en sus distintas vertientes, incluidas las aspiraciones presidenciales de algunos personajes.

En estos años, 1897-1899, en algunos de los nuevos periódicos que empezaron a imprimirse participaron personajes como Rafael Medina, Amado Nervo, J. Ruelas y Alcalde –suponemos que Carlos–, entre varios otros, pero de estos hemos podido ubicar el año de nacimiento y ello nos permite constatar que se trataba de hombres menores de 30 años, pues habían nacido a principios de la década de 1870. La incorporación de esas plumas es quizá uno de los factores –aunque es probable que haya otros que se nos escapan– que ayuden a explicar la creación de los periódicos que surgieron en estos años, entendiéndolos como la propuesta de esos artistas, intelectuales y periodistas que buscaban generar espacios para expresarse.

## PERIÓDICOS EN TIEMPOS CONVULSOS

En la primera década del novecientos, como hemos señalado, los dos años más significativos en cuanto a la generación de impresos fueron los de 1903 y 1909. En 1903, *El Colmillo Público*, *Ki-ki-ri-ki* y *Tric-Trac* hicieron crítica social y política, pero se cuidaron de no tocar la figura presidencial; pero esto es así, como ya hemos apuntado, porque el objetivo de unos y otros no era el máximo jefe del Estado, sino enfrentar a los grupos rivales. El único que en ese año de 1903 hizo oposición al gobierno y expuso a Díaz en sus imágenes fue *El Hijo del Ahuizote* que, sin embargo, no sobrevivió, pues en mayo de ese año concluyó su larga vida.

El último trienio del periodo que estudiamos lo conforman los años 1909 a 1911 que, vistos en conjunto, muestran un interesante incremento de periódicos con caricatura política. En efecto, en 1909 se fundaron seis, en 1910 fueron tres y en 1911 (entre enero y mayo) se sumaron dos; en tanto circularon nueve, ocho y seis, respectivamente. Lo que estas cifras evidencian –como

en el caso de los tres últimos años de los sesenta, y los de la década de los noventa, que hemos analizado antes— es el estado de excitación dominante en el espacio público. Al iniciar 1909 estaba publicándose *El Diablito Rojo*, que había empezado a circular el año anterior y que se mantuvo hasta noviembre de 1910.<sup>20</sup> Un semanario aguerrido que hizo la oposición a las autoridades; en sus caricaturas denunció la explotación del pueblo por parte de los empleadores y su sometimiento por el “fanatismo” provocado por la religión; criticó las políticas gubernamentales —en relación a lo local, nacional y a lo internacional, especialmente de las relaciones con Estados Unidos— y al presidente de la república, al Congreso, a los grupos políticos y sus pretensiones, especialmente las electorales, así como el papel desempeñado por los integrantes de la prensa; hacía una defensa del obrero y del pueblo en general. También se ocupó del voto femenino y del descontento popular y la lucha armada.

Periódicos que iniciaron y desaparecieron en 1909 fueron *Actualidades*, fundado en enero, *Lo Sucesos Ilustrados*, que apareció al mes siguiente, en febrero, y, finalmente, en junio se sumó *Tarántula*. En mayor o menor medida, cada uno de ellos se ocupó de los temas del momento; hicieron crítica política centrada en ciertos actores relevantes del espacio público y personajes clave del gobierno, así, Porfirio Díaz, Bernardo Reyes y los secretarios de Estado aparecían de manera reiterada en sus páginas. Denunciaron al poder legislativo, a los partidos, en particular el reyismo, y al centralismo; se ocuparon igualmente del tema electoral, de la presencia de la Iglesia y de las relaciones con Estados Unidos. También exhibieron la supuesta vinculación entre varios partidos políticos y la Iglesia católica, mostrándola como la encargada de mover los hilos de los mismos o señalaron la presencia tras bambalinas de Díaz como el orquestador de los movimientos políticos. Ocasionalmente se ocupaban también de la situación en los estados o de temas de la política internacional. En *Actualidades*, los últimos meses del año, el uso de la caricatura disminuyó considerablemente, aunque no desapareció.

En 1909 iniciaron también, y se mantuvieron en circulación hasta 1910, *México Nuevo*, en enero, en junio *El Debate* y, finalmente, cerca del ocaso del año, en octubre, *San Lunes*. Así, durante 1909-1910 esos periódicos dedicaron gran cantidad de sus caricaturas a la situación política nacional, y ocasionalmente a la internacional, a los personajes centrales del mundo de la polí-

<sup>20</sup> Al parecer también estaba en circulación *Tilín-Tilín*, que había iniciado en 1904, y se mantuvo probablemente hasta noviembre, pero desconocemos el dato preciso.

tica, incluidos los protagonistas de algunos estados, y a la crítica de la propia prensa. El tema electoral y sus figuras más importantes como Reyes, quien era una preocupación fundamental, Francisco I. Madero, a quien miraban con desdén, y el antirreeleccionismo, fueron una constante en sus representaciones visuales.<sup>21</sup>

En 1910, a los cuatro periódicos existentes –*El Diablito Rojo*, *México Nuevo*, *El Debate* y *San Lunes*– se sumaron tres nuevos títulos: en enero *Frivolidades*, en julio *La Risa*, y en noviembre *La Sátira*; mientras los cuatro primeros desaparecieron en ese año, los tres nuevos continuaron publicándose hasta mayo de 1911, fecha en que concluye nuestro periodo de estudio.<sup>22</sup> *La Sátira* se ocupó principalmente de asuntos políticos, en tanto los otros dos, *Frivolidades* y *La Risa*, tenían el énfasis puesto en asuntos sociales y culturales, aunque constantemente hacían alusiones a la política. En los primeros cinco meses de ese año, antes de la renuncia del presidente Porfirio Díaz, aparecieron dos nuevos periódicos: en abril, *La Guacamaya* y, en mayo, *Multicolor*;<sup>23</sup> ambos con un sesgo claramente contrarrevolucionario, hicieron la oposición a Madero, a Emiliano Zapata y el zapatismo y a la revolución.

Cabe señalar como una particularidad que vale la pena destacar que en algunas de las imágenes de los semanarios *Los Sucesos Ilustrados*, *Tarántula* y *México Nuevo* empezó a aparecer el uso de la violencia explícita. La misma se empezó a hacer un poco más evidente en 1910, aunque las representaciones que se valieron del uso franco de la violencia fueron aisladas y en su mayoría relacionadas con realidades ajenas a lo nacional o asociada a temas aparentemente banales. Ese tono se hizo patente hasta en impresos como *Frivolidades* (1910) y *La Risa* (1910-1911) que, a pesar de ocuparse mayormente de temas sociales, recurrieron a un tono más directo y provocador, con un lenguaje que, por momentos, llega a tornarse procaz y casi obsceno. Esas imágenes se valieron de una mayor exhibición de lo sensual, con una clara explotación de la desnudez y del componente sexual.<sup>24</sup>

<sup>21</sup> Sobre *El Debate* véase Guerrero (2014).

<sup>22</sup> En el transcurso del año se fueron sumando otros títulos, entre ellos: *El Ahuizote*, *Multicolor*, *Panchito* e *Ypiranga*.

<sup>23</sup> Se creó el 18 de mayo de 1911, por lo que sólo sus dos primeros números quedan comprendidos en nuestro periodo.

<sup>24</sup> *Frivolidades*, 20 de marzo; 10 y 24 de abril; 1 de mayo; 12 de junio; 10 de julio y 10 de diciembre de 1910. *La Risa*, 30 de julio; 6 y 20 de agosto; 1 y 22 de octubre de 1910. Cabe también notar un cambio importante en la composición de los periódicos desde 1909, que al estilo inaugurado por *El Alacrán* una década atrás, incluyeron muchas imágenes en una misma plana.

## UN RÁPIDO VISTAZO A LA DINÁMICA POR PERIODO PRESIDENCIAL

Además de estos acercamientos por décadas y por años, si concentramos la mirada en el comparativo, pero atendiendo a las cifras de creación y circulación de los impresos por periodo presidencial (véase cuadro 4), podemos observar la dinámica periodística que caracterizó a cada uno de los gobiernos. En el caso de Juárez, vale la pena aclarar que compactamos sus dos periodos presidenciales, dado que del segundo no llegó siquiera a completar el año (1871-1872). Lo que salta a la vista es que las administraciones de Juárez y Lerdo, con nueve y trece periódicos, respectivamente, tuvieron una muy importante generación de títulos que se valieron del uso de la caricatura política, bien desde la oposición o desde la prensa aliada, para apuntalar sus acciones. Cifras similares se observan en la quinta –trece– y la séptima –doce– presidencias de Díaz, pero sin duda fue en su primer mandato (1877-1880) cuando la generación de impresos llegó a su punto más elevado, con 24 nuevos títulos, evidencia de las reacciones que provocó la revolución triunfante y la administración emanada de ella. Los periodos de Juárez, Lerdo de Tejada y Díaz, situados en los setenta, fueron los de mayor dinamismo, coincidiendo con los datos que arroja el análisis por décadas.

El alto número de creación de impresos obliga a buscar los factores que lo explican; por un lado, lo que se observa en los periódicos es que causó gran alarma la manera en que Díaz y sus allegados arribaron al poder –como producto de una revuelta armada–; por otro, que, después de varios gobiernos civiles, la presencia de un militar generaba grandes dudas y miedos respecto al presente y futuro del país, de la república y de la –aunque incipiente– democracia. Y, sin duda, como ya apuntamos antes, otro factor fue el de la competencia electoral desarrollada para la renovación del poder ejecutivo. La profusión de periódicos satíricos sirve también para entender que ese periodo fue un momento en el que se rompieron los equilibrios que habían dominado en la política y el juego de los reacomodos de grupos y personas cobró importancia. En este acercamiento por periodos presidenciales descubrimos también, como apuntamos antes, que fueron la quinta y séptima administraciones de Díaz, las que van de 1896 a 1900 y de 1904 a 1910, las que más movieron el ánimo opositor, pues sumaron trece y doce los nuevos periódicos de ese carácter.

#### Cuadro 4. Periódicos con caricaturas creados, en circulación y cerrados, por periodo presidencial

<i>Presidente</i>	<i>Años</i>	<i>Creados</i>	<i>En circulación</i>	<i>Cerrados</i>
Benito Juárez	1867 (junio)-1872 (julio)	9	17	8
Sebastián Lerdo de Tejada	1872-1876	13	25	14
Porfirio Díaz (primera)	1877-1880	24	31	24
Manuel González	1880-1884	3	7	1
Porfirio Díaz (segunda)	1884-1888	4	14	3
Porfirio Díaz (tercera)	1882-1892	2	14	1
Porfirio Díaz (cuarta)	1892-1896	2	14	4
Porfirio Díaz (quinta)	1896-1900	13	30	12
Porfirio Díaz (sexta)	1900-1904	5	15	4
Porfirio Díaz (séptima)	1904-1910	12	31	12
Porfirio Díaz (octava)	1910-1911 (mayo)	2	6	0

Fuente: elaboración propia.

Los gobiernos de Juárez, Lerdo de Tejada y Díaz terminaron como vivieron: sitiados por el humor satírico expresado en las caricaturas. Ello pese a las diversas estrategias implementadas para controlar, limitar, contener o, francamente –aunque no abiertamente–, desaparecer ese tipo de prensa. Los periódicos, y los impresos en general, fueron, en el siglo XIX, un importante actor en el espacio público. Las publicaciones marcan el ritmo de la vida, en muchos sentidos, pero especialmente de la vida política. Había periódicos de coyuntura, en particular en las electorales, los había oficiales y oficialistas, críticos, confesionales. Sin pretender presentar un escenario acabado, podemos afirmar que en tiempos convulsos la prensa desempeñó siempre un importante papel, pues sirvió a las causas y propósitos de unos y otros. Justamente, su uso permite poner en cuestión la veracidad y la credibilidad de los contenidos de los periódicos y nos recuerda que la prensa siempre fue actor protagónico con intereses comprometidos. Así, por ejemplo, en el contexto de la revuelta tuxtepecana, *El Tecolote*, un semanario satírico que presumía de crítico, aunque en realidad era lerdista, satirizaba ese uso:

A cada momento derrota el gobierno *completamente* a los regeneradores; poco después el *Diario* publica el parte detallado y el croquis, documentos que dejan a todo el mundo en ayunas: el *Siglo* y el *Monitor*, el *Combate* y el *Ahuizote* aseguran que los *suyos* ganaron, la *Revista*, el *Correo* y el *Eco* dicen lo contrario, y hasta el *Federalista*, que la echa de independiente, apoya a los otros, el caso es que a poco tiempo vuelve a presentarse en escena el jefe o jefes derrotados. ¿Qué es lo que pasa? ¿Qué jerigonza es esa?<sup>25</sup>

Lo que queda claro es que, reconociendo el carácter de actores comprometidos y con intereses propios, de las prevenciones que hay que tener frente a sus contenidos, la prensa ayuda a entender las particularidades de los diferentes momentos en que tuvieron participación.

## REFLEXIONES FINALES

A lo largo de estas páginas he mostrado un detallado análisis cuantitativo del escenario del periodismo con caricatura política, centrando la observación y la reflexión en determinadas décadas que resultaron particularmente significativas, como las de los setenta y noventa, especialmente. He elaborado también algunos acercamientos por periodos presidenciales y me he detenido en los años de mayor relevancia. De manera paralela fui elaborando un detallado análisis cualitativo que me permitió establecer el carácter, la identidad y posición de buena parte de las publicaciones que tomaron parte en las dinámicas de la vida pública.

De manera independiente y combinada mostré las dinámicas de creación, de circulación y de cierre y fui haciendo las reflexiones pertinentes desde diferentes perspectivas. Así, fue posible afirmar que, por ejemplo, pese a la común idea de que con los años el régimen de Díaz se fue consolidando y tornando más autoritario y represivo, lo que supondría una disminución en el número de impresos satíricos con caricaturas, lo que se observa a partir de las cifras es un incremento de publicaciones en sus dos últimos periodos presidenciales, lo que trasluce la complejidad del escenario público. El análisis por años también ha permitido cuestionar algunos supuestos, tal es el caso del año de 1872, en el que, tras la muerte de Juárez, se pudiera creer que

<sup>25</sup> El *Tecolote*, 25 de junio de 1876.

el enfrentamiento entre Lerdo de Tejada y Díaz, y sus respectivos partidos personalistas, por el acceso a la presidencia se tradujo en un intenso enfrentamiento satírico visual, pero lo cierto es que los datos muestran que eso no sucedió y que, al parecer, privó cierta unidad y consenso en torno al primero.

El minucioso estudio de los impresos con imágenes satírico-políticas permiten también ubicar los momentos de mayor enfrentamiento electoral y descubrir que, en ocasiones, como ocurrió con la sucesión de 1880, la contienda en los impresos se adelantó un año.

## ANEXO 1

### Periódicos publicados, 1867-1911 (mayo)

Título	Época	Inicio (año)	Inicio (mes)	Cierre (año)	Cierre (mes)
<i>Actualidad, La</i>	.	1885	Octubre	1886	Febrero
<i>Actualidades</i>	.	1909	Enero	1909	Junio
<i>Ahuizote Jacobino, El</i>	.	1904	Enero	1905	Diciembre
<i>Ahuizote, El</i>	.	1874	Marzo	1876	Diciembre
<i>Alacrán, El</i>	.	1899	Septiembre	1900	Junio
<i>Amigo del Pueblo, El</i>	.	1897	Marzo	1897	Agosto
<i>Belcebú</i>	.	1879	Diciembre	1879	Diciembre
<i>Boquiflojo, El</i>	.	1869	Mayo	1871	Febrero
<i>Broma, La</i>	.	1896	Enero	1896	Marzo
<i>Cantárida, La</i>	.	1877	Noviembre	1877	Diciembre
<i>Carabina de Ambrosio, La</i>	1a.	1875	Mayo	1876	Marzo
<i>Carabina de Ambrosio, La</i>	2a.	1876	Junio	1876	Julio
<i>Cascabel, El</i>	.	1876	Enero	1876	Febrero
<i>Cascabel, El</i>	.	1900	Septiembre	1900	Diciembre
<i>Casera, La</i>	.	1879	Junio	1880	Octubre
<i>Chisme, El</i>	.	1899	Marzo	1900	Diciembre
<i>Chispa, La</i>	.	1871	Marzo	1871	Mayo
<i>Colmillo Público, El</i>	.	1903	Octubre	1906	Julio
<i>Cómico</i>	.	1898	Julio	1901	Junio

Título	Época	Inicio (año)	Inicio (mes)	Cierre (año)	Cierre (mes)
<i>Coyote, El</i>	.	1880	Marzo	1880	Noviembre
<i>Debate, El</i>	.	1909	Junio	1910	Noviembre
<i>Demócrito</i>	.	1879	Marzo	1879	Abril
<i>Diablito Rojo, El</i>	2a.	1908	Febrero	1910	Noviembre
<i>Diario de la Tarde, El</i>	.	1907	Abril	1907	¿Noviembre?
<i>Don Quijote</i>	.	1898	Agosto	1898	Septiembre
<i>Don Quixote</i>	.	1877	Marzo	1878	Diciembre
<i>Época Ilustrada, La</i>	.	1883	Noviembre	1885	Noviembre
<i>Fin de Siglo</i>	.	1898	¿?	1911	Junio
<i>Fra-Diávolo</i>	.	1869	Marzo	1869	Mayo
<i>Fray Gerundio</i>	.	1877	Noviembre	1877	Noviembre
<i>Frégoli</i>	.	1897	Junio	1899	Septiembre
<i>Frivolidades</i>	.	1910	Enero	1911	Junio
<i>Gaceta de Holanda, La</i>	.	1877	Marzo	1877	Abril
<i>Gacetilla, La</i>	.	1877	Septiembre	1879	Mayo
<i>Gil Blas</i>	2a.	1892	Julio	1894	Diciembre
<i>Gil Blas Cómico</i>	.	1895	Mayo	1897	Abril
<i>Guacamaya, La</i>	3a.	1911	Abril	1915	Enero
<i>Hijo del Ahuizote, El</i>	.	1885	Agosto	1903	Mayo
<i>Historia Cantante, La</i>	1a.	1878	Diciembre	1879	Marzo
<i>Jicote, El</i>	.	1875	Diciembre	1876	Febrero
<i>Juan Diego</i>	1a.	1872	Julio	1873	Abril
<i>Juan Diego</i>	2a.	1873	Mayo	1874	Enero
<i>Ley del Embudo, La</i>	.	1876	Julio	1876	Noviembre
<i>Linterna, La</i>	.	1877	Febrero	1877	Diciembre
<i>Máscara, El</i>	.	1879	Julio	1880	Enero
<i>Mefistófeles</i>	1a.	1877	Septiembre	1878	Enero
<i>Mefistófeles</i>	2a.	1878	Junio	1878	Noviembre
<i>Metralla, La</i>	.	1876	Septiembre	1876	Septiembre
<i>México Festivo</i>	.	1892	Mayo	1892	Julio
<i>México Gráfico</i>	.	1888	Julio	1893	Marzo
<i>México Nuevo</i>	.	1909	Enero	1910	Junio
<i>México y sus costumbres</i>	.	1872	Julio	1872	Diciembre

Título	Época	Inicio (año)	Inicio (mes)	Cierre (año)	Cierre (mes)
<i>Mono Sabio, El</i>	.	1887	Noviembre	1888	Abril
<i>Mosca, La</i>	.	1877	Abril	1877	Abril
<i>Multicolor</i>	.	1911	Mayo	1914	Julio
<i>Mundo Cómico, El</i>	.	1897	Octubre	1897	Diciembre
<i>Nagual, El</i>	.	1879	Octubre	1879	Noviembre
<i>Onofroff</i>	.	1900	¿Abril?	1900	¿Julio?
<i>Orquesta, La</i>	3a.	1867	Junio	1875	Julio
<i>Orquesta, La</i>	4a.	1877	Marzo	1877	Septiembre
<i>Padre Cobos, El</i>	1a.	1869	Febrero	1869	Junio
<i>Padre Cobos, El</i>	2a.	1871	Enero	1871	Septiembre
<i>Padre Cobos, El</i>	3a.	1873	Enero	1876	Julio
<i>Padre Cobos, El</i>	4a.	1879	Noviembre	1879	Diciembre
<i>Padre Cobos, El</i>	5a.	1880	Enero	1880	Noviembre
<i>Paparrucha, La</i>	.	1878	Mayo	1878	Septiembre
<i>Patria Festiva, La</i>	.	1879	Enero	1879	Agosto
<i>Patria Ilustrada, La</i>	.	1883	Enero	1896	Junio
<i>Pero Grullo</i>	4a.	1874	Mayo	1874	Septiembre
<i>Pluma Roja, La</i>	.	1867	Septiembre	1867	Diciembre
<i>Pobre Diablo, El</i>	.	1899	Septiembre	1899	Diciembre
<i>Popular, El</i>	.	1897	Enero	1899 (1908)	Diciembre
<i>Rasca Tripas, El</i>	.	1881	Septiembre	1883	Febrero
<i>Risa del Popular, La</i>	.	1897	Noviembre	1899	Enero
<i>Risa, La</i>	.	1910	Julio	1911	Diciembre
<i>San Baltasar</i>	.	1869	Octubre	1869	Noviembre
<i>San Lunes</i>	1a.	1907	Octubre	1907	Diciembre
<i>San Lunes</i>	2a.	1909	Octubre	1910	Julio
<i>Sátira, La</i>	.	1910	Noviembre	1912	Febrero
<i>Sinapismo, El</i>	.	1877	Marzo	1877	Abril
<i>Sucesos Ilustrados, Los</i>	.	1909	Febrero	1909	Diciembre
<i>Tarántula</i>	2a.	1909	Junio	1909	Diciembre
<i>Tarántula, La</i>	.	1868	Noviembre	1869	Marzo
<i>Tecolote, El</i>	.	1876	Junio	1876	Noviembre
<i>Tertulia, La</i>	.	1877	Diciembre	1877	Diciembre

Título	Época	Inicio (año)	Inicio (mes)	Cierre (año)	Cierre (mes)
<i>Tilín-Tilín</i>	.	1904	Julio	1909	¿Noviembre?
<i>Tranchete, El</i>	.	1879	Abril	1879	Septiembre
<i>Tric-Trac</i>	.	1903	Abril	1904	Abril

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los periódicos.

## REFERENCIAS

- Acevedo, E. (2000). *La caricatura política en México en el siglo XIX*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Coudart, L. (2009). El espejo estrellado: la caricatura periodística decimonónica. En L. Andries y L. Suárez (coords.), *Impressions du Mexique et de France. Imprimés et transferts culturels au XIXe siècle / Impresiones de México y de Francia*. Edición y transferencias culturales en el siglo XIX (pp. 255-274). Maison des Sciences de l'Homme (MSH)/Instituto Mora.
- Gantús, F. (2009). *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*. El Colegio de México/Instituto Mora.
- Gantús, F. (2019). Amagada, perseguida y ¿sometida? Discurso satírico-visual y normativa legal sobre la libertad de imprenta. Ciudad de México, 1868-1883. *Historia Mexicana*, 69(1), 257-310.
- Gantús, F., Gutiérrez, F. y Salmerón, A. (2020). *La toma de las calles. Movilización social frente a la campaña presidencial. Ciudad de México, 1892*. Instituto Mora.
- Guerrero, G. (2014). "Ojo por ojo, diente por diente". *El Debate* y la sucesión presidencial de 1910. En F. Gantús y A. Salmerón, *Prensa y elecciones. Forma de hacer política en el México del siglo XIX* (215-243). Instituto Mora/Instituto Federal Electoral.
- Sandoval García, M. Á. (2016). La contienda presidencial de 1880 vista desde la ciudad de México. Un análisis municipal del nivel primario de las elecciones. En F. Gantús, *Elecciones en el México del siglo XIX. Las prácticas* (t. II, pp. 119-154). Instituto Mora/Tribunal Electoral del Distrito Federal.

## OTRAS FUENTES

HN-UNAM Hemeroteca Nacional-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

### *Hemerografía*

- El Nagual*, ciudad de México, s. f.  
*El Popular*, ciudad de México, 1897, 1898.  
*El Republicano*, ciudad de México, 1879.  
*El Siglo Diez y Nueve*, ciudad de México, 1871.  
*El Tecolote*, ciudad de México, 1876.  
*El Tranchete*, ciudad de México, 1879.  
*Frivolidades*, ciudad de México, 1910.  
*Juan Diego*, ciudad de México, 1872.  
*La Ley del Embudo*, ciudad de México, 1876.  
*La Mosca*, ciudad de México, 1877.  
*La Patria Festiva*, ciudad de México, 1879.  
*La Risa*, ciudad de México, 1910.